

¿QUE SON LOS GRUPOS PEQUEÑOS?

Las pequeñas comunidades son medios muy eficaces para la formación de la fe de los adultos, pues les ofrecen oportunidades de aprendizaje, oración, apoyo mutuo y una experiencia compartida de la vida cristiana y de servicio en la Iglesia y la sociedad (Our Hearts Were Burning Within Us, USCCB, 106).

FUNDAMENTOS

¿Qué son los grupos pequeños? Los grupos pequeños son muy variados y de reducido tamaño, de 5 a 10 personas, y pueden formarse para estudio bíblico, lectura de libros, ejercicios físicos, etc. Cada grupo pequeño comprende elementos de hospitalidad, oración y conversación, con el fin de que los participantes entablen amistades, se formen como discípulos y logren resultados positivos.

¿Cuándo se reúnen los grupos pequeños y por cuánto tiempo? Por lo general, tienen reuniones de 60 a 90 minutos una vez a la semana, cada dos semanas o una vez al mes, según sea necesario. Su grupo pequeño puede reunirse en cualquier lugar y tener de 5 a 10 sesiones consecutivas.

Los grupos pequeños pueden admitir a nuevos integrantes durante el tiempo en que se reúnan, o bien no admitirlos después de un cierto número de reuniones (p. ej., al cabo de un tercio de las reuniones). Una vez finalizado el número de sesiones establecido, los miembros pueden decidir si continúan o no reuniéndose, aunque eso no es lo común. Cabe recordar que el objetivo es formar una comunidad en misión, no un grupo aislado.

¿Dónde se reúnen los grupos pequeños? Los grupos pueden reunirse en cualquier lugar que sea cómodo y conveniente: un hogar, la iglesia, un mesón de café, etc. Hay que ser creativos, pero conviene escoger espacios o entornos que sean propicios para fomentar la comunidad, la confidencialidad, el compartir y el contacto personal.

¿Quiénes pueden participar? ¡Cuántos lo deseen! Los grupos se pueden formar en torno a un interés o actividad particular; por ejemplo, hacer gimnasia, estudiar la Biblia, o según las etapas de la vida, como ser padres primerizos o personas viudas.

¿Quién puede moderar un grupo pequeño? Cualquier persona que esté comprometida a crecer como discípulo misionero. Si usted está pensando en moderar un grupo pequeño, hable con su párroco y consiga un curso sobre liderazgo.

¿Ha sido usted parte de un grupo pequeño? ¿Cómo estaba estructurado? ¿Dio buenos resultados y qué podría haberse mejorado?

OBJETIVOS DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS

Hacer amistades: Fuimos creados para el contacto y la amistad. Los grupos pequeños se reúnen periódicamente y fomentan la amistad mediante reuniones de estudio bíblico, club de lectura, ejercicios de gimnasia, u otros intereses.

Formar discípulos: Sea cual sea el tipo de grupo, su propósito es que los integrantes se animen mutuamente en su caminar hacia la santidad. Los grupos pequeños crean condiciones propicias para el crecimiento en la fe y la imitación de Cristo.

Lograr resultados positivos: Jesús vino a la tierra con la misión de reconciliar al mundo con Dios y restaurar la Creación a su condición original, y encomendó a sus seguidores a proseguir esa misión. Los grupos pequeños no son comunidades aisladas; nos ayudan a darnos cuenta de que Dios nos está llamando a llevar a cabo esa misión en la vida cotidiana, pero no en forma aislada.

POR QUÉ FORMAR UN GRUPO PEQUEÑO

Porque Cristo nos pidió que los hiciéramos: “¡Vayan y hagan discípulos!” (v. Mateo 28, 19). Jesús no vino simplemente a morir por nosotros, sino a mostrarnos cómo se ha de vivir. Él formó una pequeña comunidad de discípulos o grupo pequeño, por lo que debe ser algo bueno (Lucas 6, 13).

Porque así se crean amistades buenas y duraderas: Una amistad auténtica es algo que todos queremos. Las amistades basadas en la fe son esenciales para la vida cristiana. “Las personas llegan por curiosidad, pero solo se quedan si hacen amistad con alguien.” John Wimber

Para formarse en virtud: Los grupos pequeños contribuyen a profundizar nuestra práctica de la fe mediante la aceptación de responsabilidades y el testimonio personal, a aprender cómo otras personas han crecido en virtud y compartir nuestros propios logros en la vida cristiana. “El hierro se afila con el hierro, y el hombre con otro hombre” (Proverbios 27, 17).

Para formarse en la fe: La comunidad católica de un grupo pequeño ofrece la oportunidad de ampliar los conocimientos de la fe, la capacidad de discernimiento y el amor a Dios mediante la lectura espiritual y el compartir. Esto nos ayuda a tomar decisiones maduras y bien razonadas sobre nuestra travesía de fe.

Para fortalecer la fe: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18, 20). Cuando nos reunimos como comunidad en un grupo pequeño para orar y reflexionar, nos hacemos más sensibles a la presencia de Dios y a su obra en nuestra vida.

Para ser las manos y los pies de Cristo: “Amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios” (1 Juan 4, 7). Cristo formó una comunidad con sus discípulos. Una manera de imitar a Jesús es formar una comunidad centrada en su Persona, en la que cada integrante se sienta amado y apoyado. El grupo pequeño es un lugar propicio para llevar una vida diferente, en la que todos juntos busquen la santidad.

EL GRUPO PEQUEÑO Y LA EVANGELIZACIÓN

Los grupos pequeños propician deliberadamente la comunidad cristiana, donde las personas que se encuentran en diversas etapas de su caminar espiritual se reúnen para crecer en santidad. Un fecundo ministerio de grupo pequeño ayuda a sus integrantes a crecer como discípulos misioneros y les ayuda a pasar por todas las etapas de la evangelización.

Sobre las etapas de la evangelización, se recomienda leer el documento *Viviendo como discípulos misioneros* de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), y recursos parecidos que fomenten el crecimiento espiritual en cada etapa del grupo.

Encuentro

La finalidad de la evangelización es llevar a las personas a un encuentro personal con Jesucristo, nuestro Señor, y establecer una relación profunda con él. Esto no sucede de un día para otro; se requiere toda una vida de encuentros transformadores con Cristo en la familia, la Iglesia y otros entornos.

Cómo facilitar el encuentro con Jesús en el grupo pequeño:

- Asegúrese de que su grupo esté fundamentado en la oración.
- Incorpore la lectura de la Sagrada Escritura en la oración y el compartir.
- Asegúrese de que el compartir gire en torno al propósito de crecer en la comunión con Cristo.
- Fije límites y proponga dinámicas que alienten a los miembros a imitar a Cristo en sus interacciones.

Acompañamiento

El crecimiento en santidad requiere que haya quienes sean modelos de vida cristiana en el contexto de relaciones personales libres de crítica. Una de las funciones principales de los grupos pequeños es ofrecer apoyo mutuo en la vida cristiana. Una actividad de acompañamiento será provechosa si se toman medidas deliberadas para fomentar:

El acompañamiento:

- Incluya oraciones de intercesión.
- Requiera una adecuada confidencialidad en el grupo.
- Dé ejemplos de testimonio kerigmático.
- Fomente el acompañamiento de mentores o guías.

La comunidad

La evangelización nos lleva a una relación personal con Jesucristo y también nos incorpora a la familia de Cristo, donde recibimos el amor y la gracia de Dios en la tierra. El grupo pequeño es el espacio en el que vivimos y experimentamos la comunidad. Cuando un grupo pequeño es fructífero, también forma a sus integrantes para ser mejores miembros de sus respectivas parroquias y comunidades domésticas.

Para fomentar la comunidad cristiana en el grupo pequeño:

- Programe un tiempo para el compartir fraterno.
- Contacte a los integrantes que hayan estado ausentes en una reunión.
- Facilite las intervenciones para que las personas reflexionen sobre su vocación, su vida sacramental y su vida comunitaria.

La misión

“Nos convertimos en discípulos misioneros cuando llevamos nuestro encuentro con Jesucristo al mundo” (VDM, 18). La formación recibida en el grupo pequeño tiene la finalidad no solo de beneficiarnos a nosotros mismos, sino también de equiparnos para llevar el Evangelio de Jesucristo al mundo. Un grupo fructífero es el que lleva a sus integrantes a discernir y vivir en la práctica el plan de Dios para su vida.

Cómo preparar al grupo pequeño para misionar:

- No tenga miedo de preguntar “¿Y ahora qué?”
- Preocúpese de que todos sean invitados a formar parte de un grupo pequeño.
- Piense en los factores que obstaculizan la participación en el grupo pequeño.
- Durante el compartir, haga preguntas de discernimiento personal.

¿Qué etapa de la evangelización suele descuidarse más en los grupos pequeños? ¿Por qué? ¿Qué estrategias podría usted añadir para fomentar el crecimiento en cada etapa de la evangelización?

FUNCIONES DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS

Todos los integrantes de un grupo pequeño pueden desempeñar un papel importante. De hecho, las funciones del moderador del grupo se pueden distribuir entre varias personas, incluso miembros del grupo. Considere asignar las funciones siguientes a algunos integrantes del equipo de servicio para compartir las responsabilidades.

Moderador (y co-moderador)

- Invitar a los posibles integrantes del grupo y darles la bienvenida.
- Preparar los materiales con anticipación, tales como lecturas, videos y preguntas.
- Animar la alabanza, la adoración y la oración, o invitar a otros a hacerlo.
- Prepararse para el compartir y moderar la reunión.

Anfitrión

- Ayudar al moderador a contactar a los integrantes.
- Preparar el entorno de la reunión.
- Dar la bienvenida a los invitados.

Integrantes del grupo

- Invitar a otras personas a unirse al grupo.
- Compartir su historia personal, pensamientos y talentos.

¿Qué funciones ha desempeñado usted en un grupo pequeño? ¿Con qué funciones se siente más cómodo o incómodo? ¿Por qué?

***“Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos”
(1 Corintios 12, 4-6).***